

# La transición de la maternidad adolescente ante la metamorfosis de la globalización en dos períodos: modernidad y posmodernidad

Por Guadalupe Lizeth Serrano Ponce

**Guadalupe Lizeth Serrano Ponce.** Licenciada en Trabajo Social. Maestra en Trabajo Social con acentuación en Estudios de Género. Doctora en Trabajo Social. Profesora e Investigadora de tiempo completo en la Facultad de Trabajo Social Culiacán de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) y Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, CONAHCYT, México.

## Presentación

En su desarrollo, la sociedad ha sido objeto de una evolución histórica. En ella, las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales inscritas en la cotidianidad de los actores sociales propician problemas y necesidades cambiantes conforme a las épocas. Una de las transformaciones más imperantes es el fenómeno de globalización, suceso que trastoca puntos transversales o circundantes en las diversas temáticas de investigación que buscan la comprensión y/o explicación de lo que acontece en la vida cotidiana, marcado por dos procesos evolutivos: modernidad y posmodernidad.

La estructura del presente trabajo detalla un recorrido de los efectos de la globalización que de manera transversal toca líneas delgadas de la problemática de la maternidad adolescente. El documento se conforma por tres apartados.

En el primero, a partir de los planteamientos de Tello, se presenta de forma general la maternidad a edad temprana y su construcción como objeto de estudio desde el Trabajo Social. A continuación se realiza un análisis a grandes rasgos de la formación de la globalización y se destacan algunas de sus características principales a través de los planteamientos de Giddens, Beck, Ianni y Castell, así como la interrelación que la maternidad adolescente tiene con este proceso.

El segundo apartado puntualiza dos líneas: política y cultura, como aspectos centrales del tema de maternidad en la adolescencia y los efectos que la globalización genera en ambas. Además, se presenta de forma precisa la transición del Estado y los avances logrados desde la política de salud sexual y reproductiva en los y las adolescentes; también se ofrece una reseña del concepto de cultura y su interrelación con el objeto de estudio.

En el apartado número tres se enfatiza en la modernidad y posmodernidad, las categorías de crisis de sentido y riesgos como actuantes dentro de la temática en desarrollo.

Para finalizar, se acompañan las conclusiones a las que llega la autora.

## **La maternidad adolescente: escenificación desde el Trabajo Social y el proceso de la globalización**

Desde el escenario del Trabajo Social, la temática de la maternidad adolescente en lo contemporáneo se inscribe en las acciones de prevención que rodean la presencia de esta problemática. Ante esto, es necesario partir de la configuración del objeto de estudio que corresponde a la profesión, desde los planteamientos de Tello (s/f), al describir que “su acción deviene de lo social y recae en lo social, precisamente en el punto de intersección que genera la relación sujeto, problema, contexto” (p.5). En este sentido, es necesario destacar que el sujeto y el contexto, por sí solos en su interior, presentan características que lo llevan a diferenciarse de otros.

De esa manera, siguiendo los planteamientos de Tello (s/f), la situación problema se constituye “en su multiplicidad de interacciones, movimientos y retroacciones, esto es, el objeto de trabajo del trabajador social está constituido por las articulaciones entre el sujeto y el problema en el contexto concreto” (p.6), teniendo así un objeto de estudio que se conforma por diferentes aspectos interrelacionados -algunos de ellos desde el marco global hasta elementos locales del contexto- que le dan singularidades al problema de investigación .

Por consiguiente, el fenómeno de la maternidad en sujetos específicos como la adolescencia, trae consigo aspectos que entretengan las situaciones personales que viven cada una de las adolescentes. Al mismo tiempo, los hechos históricos permiten conocer la forma evolutiva en que se inscribe el hecho biológico de ser madre, el cual presenta aspectos que se interrelacionan al presentarse la maternidad, tales como la cultura y la política. Por su parte, la cultura otorga formas de comportamientos, normas y hábitos hacedores de presencia en los sujetos sociales, en este caso en las adolescentes, mientras que la política, a través de las instituciones, participa en dos polos: prevención y reconocimiento de las adolescentes como sujetos de derecho ante el ejercicio de su vida sexual y reproductiva, en la que las formas transitorias del Estado trastocan la problemática de la maternidad adolescente.

Lo anterior plantea una tendencia al suscitarse uno de los fenómenos más relevantes en la sociedad, se trata del auge del desarrollo capitalista: la globalización. De acuerdo a Giddens (2007), existe una difusión global del término y tiene que ver con la tesis de vivir en un mismo mundo, lo que lleva a la generación de distintas perspectivas al momento de conceptualizar el término. Sin embargo, se presenta una variante que lo especifica como un suceso dependiente de manera estrecha a la economía y que trastoca de manera perpendicular la esfera de la política, tal como lo expresa Beck (2008), al señalar que “la globalización permite a los empresarios, y sus asociados, reconquistar y volver a disponer del poder negociador política y socialmente domesticado del capitalismo democráticamente organizado” (p.16), acentuándose de esta manera un suceso que trajo consigo transformaciones económicas, políticas y sociales a partir del auge del capitalismo.

La globalización exhibe sus orígenes en la historia, es partícipe de los impactos que trajo consigo la ciencia, la tecnología y el pensamiento racional; específicamente, en palabras de Giddens (2007), inicia en Europa en los siglos XVII y XVIII, donde la cultura industrial se forjó por los pensamientos de luchas en contra de la religión y el dogma, por un enfoque más razonado de la vida práctica. Uno de los mayores avances logrados se vio en la esfera de lo tecnológico, reconocido por Castell como el paradigma tecnológico, originado a partir de los años setenta, donde se destaca la comunicación como un escenario que lleva a la ruptura de las fronteras entre los hablantes y que permite llevar a cabo interacciones. Expresado por el propio Castell (2005), “está integrando globalmente la producción y distribución de palabras, sonidos e imágenes de nuestra cultura” (p.25), produciéndose así una homogenización en los procesos del lenguaje, transversalizando las formas operantes de la economía y la política.

De esa forma, es necesario tildar aún más las particularidades que describen al fenómeno de la globalización y las teorías que abren el horizonte para la comprensión de la sociedad global, generándose integraciones o fragmentaciones ante lo sucedido en el pasado, el presente y la imagen del futuro, por medio de metáforas que hagan pensar, reflexionar, fabular, generar ideas y efigies de la globalización. Al respecto, se enfatiza la agrupación de distintas metáforas, destacándose las siguientes: aldea global, fábrica global, ciudad global, nave espacial, nueva Babel, entre otras.

De lo anterior se retoma la metáfora de la aldea de lo global, descrita por Ianni (1996) al detallar que todas las provincias, naciones y regiones, sin dejar de lado la cultura, están permeadas y articuladas por grandes sistemas de información y comunicación agilizados por los avances de la electrónica, lo que trae consigo la concepción de una sociedad homogenizada, impregnada de parámetros estándares delineados por los grandes avances de la era tecnológica.

A partir de los planteamientos anteriores, puede decirse que desde una visión de la aldea global, el fenómeno de la maternidad adolescente lleva a considerar el posicionamiento que hasta el momento han asumido lineamientos generales para ver el suceso, destacándose organismos internacionales tales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). Desde su agenda, en ellos se visiona la necesidad de atender esta problemática, destacando los riesgos que conlleva en la salud, promoviendo la incorporación de las adolescentes en los escenarios educativos e incidir en pos de ser consideradas como sujetos de derechos.

Por lo tanto, la trascendencia de los avances de la ciencia y la apertura de la comunicación producto de la globalización generan que la problemática de la maternidad adolescente se visualice como un suceso que no solamente ocurre en solo un territorio geográfico, sino que está presente al mismo tiempo en otros contextos, siendo más notable su presencia en algunos de ellos. De manera particular en México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en su último reporte de estadística -que corresponde al año 2023- revela que en el último quinquenio, la media a nivel nacional -que comprende de 2019 a 2023- disminuyó de 17.0% en 2019 a 14.8% en 2023, reduciéndose en un 2.2% la incidencia de maternidades en menores de 20 años.

Lo anterior viene a enfatizar algunos avances en la forma en la cual se han implementado las acciones en el escenario de la maternidad adolescente en México, por lo que si bien hay un reconocimiento de su presencia de manera más global por parte de países que lideran su presencia, hay otros que marcan tendencias a alcanzar, al ejecutar las acciones y recomendaciones de los organismos internacionales, posibles de conocer a través de la apertura de las fronteras dada la propia globalización.

### **Maternidad adolescente: matices de la política y cultura como resultantes del proceso de globalización**

Es de reconocerse la influencia que tiene el proceso de globalización en lo económico, al delinear la forma en la que la mayoría de los Estados nacionales operan en la actualidad. Sin embargo, es necesario detenerse a recuperar una de las ideas plateadas por Giddens (2007), cuando señala que “la globalización es política, tecnológica y cultural, además de económica” (p.7). Partiendo de esta forma de ver las vertientes en las que se presenta la globalización, la problemática de la maternidad adolescente se inscribe de manera específica en dos de ellas: política y cultural.

La primera vertiente incide en el plano de lo político, el cual no puede generalizarse en primera instancia debido a la transición histórica y reformuladora del Estado. Éste, en su estructura, no ha

sido lineal sino que han influido en él una multiplicidad de factores de carácter social, político, económico y cultural, impulsados algunos de ellos por precursores de posturas ideológicas y epistemológicas que han llevado al Estado actual: neoliberal. Es necesario hacer un paréntesis antes de llegar al modelo operante. En primera instancia se instituyó el Estado liberal, centrado en un capitalismo individual y abstenido de participar en el mercado.

En segunda instancia, bajo las ideas de Keynes se formuló el Estado benefactor o *Welfare State* en los años 30, poniendo en práctica una política con objetivos de satisfacción a necesidades básicas tales como: educación, salud, asistencia social y vivienda; el cual entró en crisis a partir de los años setenta, lo que traería como resultante el auge del neoliberalismo.

Posteriormente, la llegada a una nueva modalidad de Estado trajo consigo nuevas formas de operar la política y la alineación a aspectos más globales, adoptando características singulares, como las que plantea Vargas Hernández (2007) al enunciar “el libre mercado, eliminar el gasto público por los servicios sociales, desregulación, privatización, eliminación del concepto de bien público o comunidad” (p.80); mismos que en la actualidad son los operantes de las directrices de las políticas sociales formuladas por los Estados nacionales, integrándose así al auge generalizador resultante del proceso globalización.

La transición de México del Estado de bienestar hacia el Estado neoliberal se dio por un conjunto de acciones, destacadas por Salazar (2004) como las siguientes: “reducción de la deuda externa, liberalización de la economía, rigurosa política presupuestaria y monetaria, reformas estructurales, política fiscal restrictiva, desreglamentación interna y externa, privatización del sector público” (p.10), lo que llevó a un rediseño de las políticas sociales distante de las efectuadas durante el desarrollo del modelo de Estado benefactor, destacándose por una tendencia focalizada y limitación de los recursos económicos.

En ese sentido, la característica de focalización de los recursos, una de las acciones que han estado presentes en las agendas de la política pública, resultó en el diseño de políticas de salud, especialmente con la incorporación de programas en materia de salud sexual y reproductiva. En términos de tener en cuenta a los sujetos -como las y los adolescentes- se inclinan hacia el objetivo de prevenir la maternidad a edad temprana a partir de producir acciones que intentan bajar los índices de natalidad en este grupo etario en los distintos estados del país, haciéndolo a través de las líneas y estrategias que establecen los programas vigentes.

Al mismo tiempo, este tipo de políticas obedece a una línea basada en los derechos humanos, al considerar a las y los adolescentes como sujetos de derechos, con capacidad para estar informados de temas de sexualidad y tomar decisiones sobre su vida sexual. Cabe destacar que el grupo de adolescencia aparece como objeto de atención entre 1999 y 2001, al plantearse nuevas legitimaciones expuestas durante la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo (Cairo+5, realizada durante el primer semestre de 1999), destacándose las polémicas alrededor de las propuestas sobre la sexualidad, sobre educación y el acceso de las y los adolescentes a los servicios sexuales y reproductivos (El Instituto Nacional de las Mujeres, 2017).

La apertura de la política para atender la problemática de la maternidad adolescente se convierte de ese modo en una paradoja: por un lado se tiene un Estado que quiere evitar que las adolescentes se incorporen al ejercicio de la maternidad y por otro, les otorga libertad para la toma de decisiones, bajo su responsabilidad.

El accionar de la política solo toca una de las líneas que encuadran el fenómeno, por lo cual se entrelaza con la segunda vertiente: la cultura. Ésta se encuentra presente en la parte individual y colectiva de las adolescentes, inscrita en la forma en que asumen la prevención de la maternidad

objetivada por la política y la posibilidad de ser madres, desde el significado que construyen sobre la misma, por lo que es posible precisar que la maternidad adolescente se entreteje a partir de la ejecución de la política y la apropiación de elementos culturales del contexto al que pertenecen las adolescentes.

Es necesario destacar que el ser madre se ha vivenciado en las sociedades de diferente manera a lo largo de las épocas, plasmándose en distintas visiones dependientes del contexto. Es un fenómeno dinámico, dependiente de factores que la propia sociedad va construyendo e incorporando en su mismo desarrollo, marcando pautas desde los escenarios en los que se presenta la maternidad y el grupo etario.

En este campo se presentan diferentes líneas que se han transitado en la forma de concebir la cultura. Desde la perspectiva de Giménez (2007), se exhibe una transición de tres fases sucesivas: la fase concreta, la fase abstracta y la fase simbólica. De manera específica, la fase simbólica recupera los significados, realizándose una interpretación por parte del investigador, siendo esta última fase la que considera a la cultura como un proceso simbólico. De acuerdo a dicha fase y desde los planteamientos de Geertz (2006), la cultura es considerada “una serie de dispositivos simbólicos para controlar la conducta, como una serie de fuentes extrasomáticas de información” (p.57). Por ende, a través de la cultura, la sociedad establece elementos simbólicos y normas de comportamientos que inciden en los sujetos en su incorporación a ciertos fenómenos, en este caso, al asignar roles y estereotipos a través del género que marcan las pautas de actuación de lo femenino, siendo la maternidad una de ellas.

A partir de lo anterior, se trae a colación algunos de los planteamientos y postulados de los pensadores inscritos en la teoría institucionalista referida por Obregón (2008) citando a North (s/f), en la que se describe que “la cultura está constituida por las instituciones [...] es un conflicto permanente entre las instituciones, que representan los viejos hábitos, y aquellas otras instituciones que representan los nuevos hábitos” (p. 67), muestra la predominancia de aspectos culturales institucionalizados en los sujetos y, al mismo tiempo, abre el horizonte a la apropiación y el cambio de algunos que ya están instaurados y forman parte de la vida cotidiana.

Así, la cultura no solamente está presente en la sociedad como algo ya determinado e inamovible sino que es trastocada por la globalización, en la que el paradigma tecnológico ha arraigado por las nuevas formas de comunicación, destacándose los avances en materia de salud sexual y reproductiva, así como la visibilización de espacios y escenarios propios de la etapa de la adolescencia, siendo claves el acceso a los campos educativo y laboral, el empoderamiento de las mujeres, la construcción de proyectos de vida fuera de lo privado y la incorporación de la perspectiva de género, por mencionar algunos.

Es necesario subrayar que existe un reconocimiento de la política social en relación a los avances logrados en políticas de salud sexual y reproductiva. Sin embargo, aún persisten aspectos simbólicos que siguen influyendo en el tema de la maternidad adolescente, y son determinantes ante la apropiación de los saberes y la consideración de los y las adolescentes como sujetos de derechos. Por lo tanto, las esferas de la política y la cultura en un plano de análisis transversal son elementos sustanciales que muestran y precisan la presencia de la maternidad adolescente en un Estado neoliberal determinado por la globalización.

## **Modernidad y posmodernidad: crisis de sentido y riesgos presentes en el ejercicio de la maternidad adolescente**

Las transformaciones presentes en la sociedad y la vida cambiante en el devenir diario de los sujetos sociales se desarrollan a partir de dos momentos que guardan entre sí una secuencia dialéctica: modernidad y posmodernidad. Estos se encuentran presentes en la cotidianidad, al abrir fronteras que poseen límites que no están dibujados con exactitud, llevando a la crisis de sentido y planteando riesgos provenientes de los avances logrados en las esferas de lo económico, lo social, lo político y lo cultural, que trastocan a los sujetos ante el afrontamiento de sus problemáticas sociales.

En este sentido, hablar de la modernidad es referirse a la historia. Tal como lo expresa Parra (2004), “la modernidad concibe el mundo como historia, es decir, como un potencial casi ilimitado y un inmenso campo material que le ha sido confiado al hombre para que éste lo conforme a sus objetivos e ideales” (p.7). En base a ello se tiene un sujeto social que ha diseñado su sociedad a través de constructos socializados e instituidos en comunidades, pero al mismo tiempo se le confiere la capacidad de toma de decisiones. De esta manera, pensar la maternidad adolescente en los escenarios modernos es regresar a la revisión las construcciones generadas hacia el ser madre y las prácticas sociales legitimadas a través de los años.

Una de las características propias de la modernidad es la presencia de la crisis de sentido presente en los sujetos sociales, mismo que es producto del pluralismo moderno que distingue a la sociedad, definido por Berger y Luckmann (1996) al expresar que “los sistemas compiten abiertamente entre sí, con lo cual las interpretaciones incuestionadas de la realidad tienden a transformarse en hipótesis. Así, el individuo se ve obligado a escoger una opción, entre una multiplicidad de alternativas” (p. 2). De esta manera, para la toma de decisiones, las adolescentes se encuentran ante un bombardeo de información que autoriza, por un lado, el uso de métodos anticonceptivos a la vez que se fragmenta ante las vías de acceso a esa información y las propias prácticas de las instituciones de salud.

Ante esa toma de decisiones, se encuentra inerte el juego de la conciencia, la cual existe en la medida en que dirija su atención hacia un objeto y/o propósito, mismo que lleva a determinar y darle un sentido a la toma de decisiones realizadas por las adolescentes. En ideas de Berger y Luckmann (1996), el sentido es conciencia de que existe una relación entre las variables de la experiencia, delimitadas por el diario vivir y el acercamiento que se tiene con adolescentes de su edad, sumado a la presencia de las instituciones que intervienen de manera directa, tales como la familia y la escuela. Sin embargo, ahí mismo, entre la conciencia y sentido, se genera la toma de decisiones de manera individual, desde que al ser fallida e inducir a la maternidad, la acción de la política tiende a tomar para sí una responsabilidad que solo le compete a la propia madre.

En base a lo anterior, las adolescentes se enfrentan a situaciones de riesgo, partiendo de la definición de esta categoría expresada por Giddens (2008), quien se refiere a los peligros que se analizan activamente en relación a posibilidades futuras, que pueden ser impensables para las adolescentes, generando en sus círculos más cercanos rompimiento con sus pares, rupturas de vínculos familiares, afectaciones en su vida formativa y económica y cambio en sus estilos de vida, entre otros, lo que nos conduce de manera directa a la caracterización planteada por Obregón al citar a North (s/f), señalando que la característica básica del mundo es la incertidumbre.

Por lo tanto, hablar del tema de la maternidad adolescente en esta etapa de la modernidad y los debates sobre la posmodernidad nos lleva a considerar las diversas aristas sobre la temática que los procesos y las transiciones sociales han influenciado de manera global, local y comunitaria. Es de

resaltar que la maternidad ha sufrido cambios en su concepción, prácticas y visiones que complejizan los análisis al buscar comprender y explicar las formas operantes de la política y sus acciones para minimizar la presencia de este fenómeno en los distintos contextos, resultando controversial por la apropiación e interiorización de nuevas pautas de comportamiento, como lo es la parte simbólica de la cultura, que influye de manera significativa. De allí que la maternidad adolescente rebasa algunos de los parámetros de científicidad utilizados para arribar a explicaciones más precisas ante su actual estatus en la sociedad, integrándose así a un mundo que Giddens denomina como desbocado.

## Conclusiones

La elaboración de este trabajo -realizado a partir de las lecturas revisadas y analizadas- permite destacar puntos centrales que refieren a conclusiones particulares de los apartados desarrollados.

El primero de ellos se refiere a la globalización, destacando que se trata de un concepto polisémico que no se explica únicamente desde las esferas de la economía, sino que hay una interrelación de efecto en el marco de la política que lleva a marcar las tendencias globales bajo las cuales se inscribe la sociedad, convirtiéndose en el punto medular para comprender y llegar a explicar temas cambiantes en la historia y la forma en que ella afecta e influencia.

Segundo, corresponde en lo específico a la maternidad adolescente. Si bien se han realizado investigaciones desde el área de las ciencias sociales para estudiar la incidencia en los índices continuos y discontinuos que revelan la frecuencia con la que se presenta la maternidad a edad temprana en las diferentes entidades del país, es necesario la interrelación de campos que entretejan la problemática, destacando en este caso dos de ellos: política y cultura. Debe hacerse una revisión de estos elementos que devela la política implementada para la reducción del fenómeno, la que es necesario continuar desde los organismos internacionales y nacionales para que continúe vigente en las agendas con el propósito de diseñar más y mejores propuestas. También debe señalarse la necesidad de revisar el campo de lo simbólico que trae consigo la maternidad, para obtener resultados más plausibles al momento de la ejecución de los programas preventivos.

Tercero, la necesidad de considerar la individualidad que adquiere la maternidad producto de los efectos de la modernidad y posmodernidad, dejando de ser un hecho generalizado y considerar que cada adolescente asume y le otorga un sentido diferente al ejercicio de la sexualidad, reforzando la consideración como sujetos de derecho, la revisión y la función formativa que otorgan las esferas de la familia y la educación como instituciones involucradas en el problema.

Y cuarto, el reconocimiento de la necesidad de visionar desde la globalización la incidencia que esta tiene en los temas de investigación para llegar a análisis más profundos y con capacidad de llegar a resultados que ofrezcan a la comunidad científica veracidad contundente sobre los problemas que aquejan en contextos globales y locales.

## Bibliografía

Beck, U. (2008). *¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Editorial Paidós.

- Berger, P. y Luckmman, T. (1996). *Modernidad, Pluralismo y Crisis de Sentido, ¿Qué necesidades humanas básicas de orientación deber ser satisfechas?* Estudios Públicos, (63-64). Disponible en: <https://www.estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/1137/1906>
- Castells, M. (2005). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Siglo XXI.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa,
- Giddens, A. (2007). *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Occidente (ITESO).
- Ianni, O. (1996). *Teorías de la globalización*. Siglo XXI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México -INEGI-(2023). *Porcentaje de nacimientos registrados de madres adolescentes (menores de 20 años)*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/natalidad/>
- Instituto Nacional de las Mujeres -México- (2017). *Cartilla de derechos sexuales de adolescentes jóvenes*. Recuperado de: <http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Programas/VIH/Divulgacion/cartillas/Cartilla-Derechos-Sexuales-Adolescentes-Jovenes.pdf>
- Obregón, C. (2008). *Institucionalismo y desarrollo*. Pensamiento Universitario Iberoamericano. Recuperado de: [https://www.academia.edu/36937509/Institucionalismo\\_y\\_desarrollo](https://www.academia.edu/36937509/Institucionalismo_y_desarrollo)
- Parra, F. (2004). *Modernidad y Posmodernidad: Desafíos*. PHAROS, Arte, Ciencia y Tecnología, 11(1), 5-22. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/208/20811102.pdf>
- Salazar, F. (2004). *Globalización y política neoliberal en México*. El Cotidiano, 20(126), 0. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/325/32512604.pdf>
- Tello, N. (s/f). *Trabajo Social disciplina del conocimiento. Apuntes de Trabajo Social*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: [https://www.academia.edu/29276919/Trabajo\\_Social\\_disciplina\\_del\\_conocimiento](https://www.academia.edu/29276919/Trabajo_Social_disciplina_del_conocimiento)
- Vargas Hernández, J. G. (2007). *Liberalismo, Neoliberalismo y Postneoliberalismo*. Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad, (17), 66-89. Recuperado de: <https://revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/article/view/13938/14230>